

A diferencia de otros indicadores sociales, la medición de la calidad educativa no resulta tan evidente. Las pruebas de aprendizaje en América Latina, que arrojan luz sobre esta temática, muestran resultados preocupantes. ¿Cuáles son los principales retos que debe enfrentar la región para revertirlos?

Dos inversiones clave para la educación latinoamericana

El desafío de la calidad educativa

por Ariel Fiszbein*



Gustavo Cimadoro (cima-cima-doro.tumblr.com)

Para los padres, en general, resulta difícil determinar si la educación de sus hijos es de calidad. Si nuestros hijos tienen fiebre o sienten dolor los llevamos al médico. Si no mejoran, nos comenzamos a preguntar si la atención que están recibiendo es lo suficientemente buena. A nivel social, indicadores como la mortalidad infantil, la malnutrición o la incidencia de enfermedades específicas nos sirven como señal de que nuestro sistema de salud puede estar teniendo problemas de calidad.

En contraste, los niños no muestran que no están aprendiendo a través de la temperatura de su frente o con dolores corporales, y no contamos con indicadores tan evidentes como la mortalidad o la malnutrición para reconocer como sociedad las fallas de nuestros sistemas educativos.

Es por eso que los resultados de pruebas de aprendizaje constituyen una fuente

fundamental de información para darnos esas alertas. Actúan de termómetro y bocina llamando la atención sobre la existencia de problemas de calidad en nuestras escuelas. Las señales que nos están dando en América Latina son preocupantes. A pesar de haber logrado avances importantes en la escolarización de niños y jóvenes, los niveles de aprendizaje en América Latina continúan siendo extremadamente bajos. Más años de educación no se reflejan en mayores conocimientos y habilidades.

Un número alarmante de estudiantes no alcanza un nivel de desempeño adecuado a su edad o grado académico. Así lo confirman los resultados del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo de UNESCO de 2013 que muestran graves debilidades en lectura, matemática y ciencia en los alumnos de la escuela primaria. Por ejemplo, dos quintos de los estudiantes de tercer grado de primaria tienen un nivel

bajo en las pruebas de lectura (39,5%) y casi la mitad (47,2%) en matemática.

Los resultados de la prueba PISA de 2012, que evaluó a jóvenes de 15 años en 65 países del mundo, revelaron un panorama similar. Casi la mitad de los estudiantes en Latinoamérica tiene un nivel bajo de desempeño en lectura (45,8%), en ciencia (49,8%) y matemática (63%). En comparación, el porcentaje de estudiantes con desempeño bajo en matemática en los países miembros de la OCDE fue sólo del 23%. Esto sugiere que un alto número de jóvenes, quienes en muchos casos ingresarán al mercado de trabajo en pocos años, no sólo no posee los conocimientos mínimos para tener éxito en el aula ni los fundamentos básicos para aprender conceptos más complejos, sino que adolece de las habilidades esenciales para desempeñarse en un empleo moderno.

Los estudiantes latinoamericanos también manifiestan deficiencias en el enten-

dimiento de temas cívicos y ciudadanos. De acuerdo al Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadana (ICCS, por su sigla en inglés) el puntaje promedio en conocimiento cívico de los seis países participantes de Latinoamérica fue más bajo que el promedio del total de 38 países. Es un descubrimiento preocupante, puesto que aquellos estudiantes con conocimiento cívico más bajo también demostraron mayor aceptación por los sistemas autoritarios, la desobediencia civil y la corrupción. En conjunto, la educación latinoamericana no está preparando a los jóvenes para desempeñarse como ciudadanos.

Las pruebas internacionales revelan que América Latina se está quedando atrás. En matemática, por ejemplo, el alumno promedio de la región está más de dos años de escolaridad detrás del alumno promedio de la OCDE. La diferencia entre el puntaje de América Latina y el de Shanghai, China (el líder del ranking), equivale a cinco años de escolaridad. En efecto, en PISA 2012 todos los países latinoamericanos se ubicaron entre los veinte con peores resultados en matemática, lectura y ciencia de los 65 que participaron en la prueba. Aun Chile, el país con los mejores resultados educativos de la región, se posicionó entre estos veinte.

¿Cómo revertir estos resultados y, de ese modo, contribuir a una mejora sustantiva en las condiciones de vida y el desarrollo de nuestras economías y sociedades? La búsqueda de una bala de plata es, típicamente, fuente de frustración. Mejorar la calidad educativa demanda acciones en muchos frentes y perseverancia en los esfuerzos a lo largo del tiempo.

Sin embargo, hay dos tipos de inversiones que los países de América Latina pueden realizar que tienen el potencial de contribuir de manera significativa a mejorar los logros de aprendizaje: los programas de desarrollo infantil temprano y la docencia de excelencia.

Desarrollo infantil temprano

Los niños, en especial los provenientes de hogares vulnerables, llegan a la escuela primaria con déficits cognitivos muy grandes que constituyen una fuente importante de fracaso escolar. La evidencia científica es clara: las habilidades fundamentales que definen la capacidad de aprender se desarrollan temprano en la vida. Las brechas de desarrollo generadas antes del comienzo de la escolaridad acumulan déficits muy difíciles de eliminar.

Gran parte de la atención en el tema del desarrollo infantil en América Latina se ha centrado en la expansión de la cobertura del preescolar. En muchos países se estableció la obligatoriedad de ese nivel de educación y durante la última década hubo una fuerte expansión del porcentaje de niños matriculados en la educación inicial. La tasa de asistencia de niños de 5 años se incrementó entre 20 y 30 puntos porcentuales desde comienzos de siglo.

Sin embargo, los estudios disponibles de la calidad de los procesos educativos en el preescolar en América Latina muestran fuertes debilidades, en especial en lo que corresponde al apoyo pedagógico que reciben los niños. Reconociendo el esfuerzo realizado y la importancia de contar con una infraestructura más amplia de servicios de educación preescolar, también hay que reconocer que la masificación de la educación inicial sin centrarse con firmeza en la calidad ni prestar atención especial a los procesos de control de esa calidad, está destinada a fracasar.

Al mismo tiempo, un número creciente de niños latinoamericanos (en especial aquellos que todavía no tienen edad para ir al preescolar) asiste a centros de

cuidado y atención infantil (guarderías, hogares, jardines, etc.). Esta expansión ha facilitado la incorporación progresiva de las mujeres al mercado de trabajo. Pero, ¿cuál ha sido su impacto sobre el desarrollo infantil, en especial en aquellas dimensiones que tendrán una fuerte influencia sobre sus capacidades de aprendizaje y éxito escolar?

La evidencia disponible muestra que en general estos programas han sido deficientes. La realidad es que proveer servicios de atención y cuidado de calidad a niños pequeños en un contexto institucional es costoso y demanda capacidades (por ejemplo, la preparación y la supervisión del personal) que suelen ser limitadas. Esto sugiere que los recursos públicos destinados al cuidado y la atención de los niños deben priorizar el objetivo de servir a aquellos que experimentan situaciones de vulnerabilidad en sus hogares, que no cuentan con la oportunidad ni los medios para estimularlos, y apoyar su desarrollo en el marco de la familia y la comunidad.

Al mismo tiempo, los programas de visitas a hogares y el apoyo para padres pueden tener fuertes impactos. Estos se centran en promover la estimulación cognitiva temprana (en niños de hasta tres años) por medio de currículos muy específicos y el monitoreo regular por parte de visitadores calificados.

La inversión temprana es un aspecto clave y esencial de todo esfuerzo por mejorar los resultados educativos en América Latina. La estrategia más razonable es concentrar recursos, por un lado, en programas bien estructurados de visitas a hogares y apoyo a los padres de bajos recursos y, por otro lado, en la expansión del preescolar (en especial en zonas de alta concentración de pobreza) con atención particular en la calidad de los docentes.

La excelencia docente

Es simplemente imposible mejorar los aprendizajes sin contar con docentes de calidad. Sin embargo, en gran medida la docencia en América Latina se caracteriza por bajos niveles de conocimiento, prácticas pedagógicas poco efectivas y serios problemas de motivación y gestión.

Los estudiantes que ingresan en carreras pedagógicas por lo general no son los más preparados. En países como Chile, Colombia y Brasil los puntajes promedio de quienes ingresan a estudiar carreras de educación se encuentran por debajo de los que obtienen los estudiantes que deciden dedicarse a otras profesiones más prestigiosas. A modo de referencia, países que obtienen buenos resultados en pruebas internacionales, como Finlandia o Singapur, sólo aceptan postulantes que pertenecen al 20% y el 30% de los mejores graduados de la secundaria, y sólo una baja proporción de los postulantes es aceptada en los programas.

Al mismo tiempo, los resultados de pruebas de docentes sugieren la presencia de fuertes debilidades en su formación. En República Dominicana, estudios realizados en 2013 mostraron que los docentes de primero a cuarto grado de primaria sólo dominaban el 60% de los contenidos del currículo de matemática y que el 85% de estos se ubicaba en el nivel más bajo de dominio de conceptos para la alfabetización de niños. En Guatemala, los maestros que participaron en las pruebas para calificar para plazas docentes en 2014 sólo mostraron dominio en la mitad de las preguntas de lenguaje y estrategias de aprendizaje y un tercio de las preguntas en matemática. En 2012, en Ecuador sólo el 2% de los profesores de inglés de escuelas públicas aprobó el examen TOEFL iBT (1) con un puntaje necesario para enseñar.

En diversos países de América Latina existen inconvenientes por ausentismo injustificado de docentes, asignación irregular de puestos asociada a prácticas sindicales inapropiadas y pagos salariales inflados o injustificados. En Honduras, por ejemplo, los concursos formales para la ocupación de plazas en escuelas públicas a menudo han sido manipulados por partidos políticos y colegios magisteriales. En México, el ausentismo laboral es alrededor del triple del promedio internacional y los recursos federales se han usado

Aquellos estudiantes con conocimiento cívico más bajo demostraron mayor aceptación por los sistemas autoritarios.

en forma indebida, con pagos irregulares a trabajadores asociados al sindicato, gastos operacionales injustificados para la contratación de otros servicios y asesorías, y pagos de licencias fraudulentas. En 2014, más de 12.000 plazas magisteriales fueron asignadas de manera discrecional por los líderes de los docentes sin someterse al concurso público establecido por ley.

Jerarquizar la profesión

Sin enfrentar estos problemas será imposible mejorar la calidad educativa. Para lograr la excelencia docente debe pasarse de una semiprofesión a una profesión prestigiada y con estándares de desempeño reconocidos. En general estos cambios son controvertidos, en parte porque afectan intereses creados. Sin embargo, un número creciente de países en América Latina han comenzado a reformar sus políticas docentes buscando crear las condiciones para que florezca la excelencia. Si bien hay pocas reglas acerca del “cómo” son escasas las dudas acerca del “qué”.

Mejorar de manera radical la calidad docente requiere una estrategia múltiple que atraiga a mejores candidatos a estudiar la docencia, los prepare mejor a nivel de pregrado y de desarrollo profesional, los remunere como profesionales y gestione y evalúe su práctica de una manera más sistemática, con énfasis en el aprendizaje de los niños como factor crítico.

Algunos países en América Latina han avanzado en establecer requisitos más rigurosos para entrar en la formación inicial docente. Por ejemplo, en Ecuador se estableció un puntaje mínimo para el ingreso a carreras de educación en el Examen Nacional para la Educación Superior. Chile y Perú han impulsado becas para atraer y retener a estudiantes con buen rendimiento académico en carreras de formación inicial docente, volviendo más atractivas las condiciones de la formación inicial. Al mismo tiempo, hacer más atractiva la profesión docente será difícil si los salarios no reflejan la jerarquización que se busca.

Resulta imperioso contar con sistemas de regulación de la formación inicial de carácter permanente y con consecuencias significativas para las instituciones que no cumplan con los estándares requeridos, incluso prohibiendo su funcionamiento. Ecuador ha sido uno de los países más activos de la región en términos de regulación de la calidad de las instituciones de formación inicial docente. En

tre 2007 y 2014 se evaluaron y se cerraron 28 institutos de formación docente en el país, además de iniciarse una reforma a la carrera en las universidades.

Ya sea con concursos públicos exigentes o con pruebas de habilitación obligatorias, parece imperativo avanzar de manera decisiva en la instalación de sistemas de ingreso a la profesión más selectivos. Del mismo modo, la ausencia de períodos de prueba monitoreados es una debilidad enorme en los sistemas educativos de América Latina.

Tradicionalmente la carrera docente en América Latina ha estado basada en la estabilidad laboral, salarios relativamente planos en el tiempo y promoción por credenciales y antigüedad. En los últimos años varios países de la región han concretado reformas de la carrera docente basados en enfoques que destacan la meritocracia, donde se le ofrece el puesto al más capacitado, la estabilidad laboral y los salarios dependen del desempeño, y la carrera está orientada a los resultados. Países como Perú, México, Colombia, Chile y Ecuador han instaurado reformas de la carrera docente. Colombia y Perú, entre otros, también establecieron criterios basados en el desempeño, la formación académica y las competencias –además de la experiencia– para acceder a nuevos escalafones magisteriales.

Otro aspecto importante de las carreras docentes modernas es el uso de incentivos ligados al desempeño. La evidencia internacional indica que cuando están bien diseñados los incentivos son efectivos. En la región, países como Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú cuentan con programas de incentivos por desempeño. Por

ejemplo, el Sistema Nacional de Evaluación de Desempeño (SNED) en Chile otorga incentivos colectivos a los profesores de escuelas con buen desempeño y ha tenido efectos positivos en el aprendizaje.

En América Latina, el tema de la evaluación docente ha recibido cada vez más atención. México y Colombia fueron los primeros países de la región en establecer sistemas de evaluación docente, pero varios otros (por ejemplo, Chile, Cuba, Ecuador, Honduras y Perú) también han instaurado estos sistemas. Sin embargo, estas evaluaciones rara vez utilizan el rendimiento de los estudiantes como medida del desempeño docente. Los métodos de valor agregado –que consideran el aprendizaje de los estudiantes medido de manera incremental– han tomado fuerza en el último tiempo y podrían tener mayor utilización en América Latina en combinación con otros métodos.

Mejorar la calidad de la educación va a demandar esfuerzos en otras áreas tales como la evaluación de resultados, el uso de nuevas tecnologías, reformas curriculares, entre otras. Sin embargo, la inversión en desarrollo temprano y la transformación de la docencia en una carrera jerarquizada y caracterizada por la meritocracia son desafíos ineludibles. Los esfuerzos en curso en varios países de la región muestran el camino para seguir apostando al futuro. ■

I. N. de la R.: El TOEFL (Test Of English as a Foreign Language) es una prueba de dominio del inglés estadounidense con reconocimiento internacional.

*Director del Programa de Educación del Diálogo Interamericano.
© Le Monde diplomatique, edición Cono Sur



PLANIFIQUE EL FUTURO DE SUS EMPLEADOS

GRACIAS A NUESTRA EXPERIENCIA, OBTENDRÁ EL MÁXIMO BENEFICIO JUBILATORIO



● GESTIONES Y TRATO PERSONALIZADO

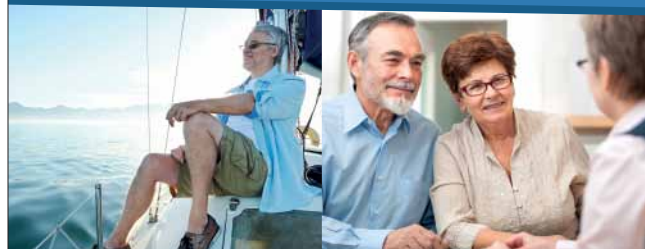
● AHORROS DE COSTOS LABORALES

● TALLERES DE CONTENCIÓN Y PREPARACIÓN PARA DISFRUTAR DEL RETIRO JUBILATORIO

STAFF PREVISIONAL

ASESORAMOS A PERSONAS Y EMPRESAS DESDE HACE 58 AÑOS. TODAS LAS INDUSTRIAS Y SECTORES.

Especialistas en convenios internacionales jubilatorios



LLÁMENOS PARA UN ASESORAMIENTO SIN CARGO

0800 222 3727

www.staffprevisional.com.ar
info@staffprevisional.com.ar